

Capítulo 2

La entrada a los palacios minoicos

En 1991 hicimos un viaje (de estudios...) a Grecia, en el que me empeñé en realizar un diario de viaje, diario que, gracias a la paciencia de mis compañeros - a los que pedía colaboraciones un día sí y otro también- logré terminar casi a tiempo. Hice copias para todos y conservo el original con gran cariño. No mucho tiempo después, realizaría otro diario parecido durante una estancia en Oporto, en octubre de 1995.

Digo que lo terminé casi a tiempo, porque el diario se completaba a veces dos o tres días después de lo relatado, y por ello los últimos días se escribieron ya de vuelta a casa. Esos últimos días los escribí personalmente, mientras ordenaba los folletos y libros del viaje. Entre ellos, cuatro pequeños volúmenes correspondían a los palacios minoicos de Knossos, Maila, Phaistos y Kato Zarkros, así como otro dedicado al poblado de Gournia.

Los palacios minoicos de Creta son realmente fascinantes. No es únicamente el hecho de tratarse de restos arqueológicos que proceden de hasta 11.000 años a. C., con una época de esplendor de hacia 4000 a 1500 aC¹³. Para mí, es más el hecho de ser el reflejo de una civilización culta, refinada, no guerrera, ociosa; ciudades sin murallas, en las que el componente religioso o militar es francamente secundario, mientras que los espacios principales se dedican al ocio (la plaza central, con sus espectáculos taurinos), al descanso (los lujosos recintos para el rey y la reina), el baño, la comida (los grandes almacenes de *phitoi* de vino y frutos) y, por supuesto, la representación. Cultura plenamente visible a través de las famosas pinturas al fresco, ya sea el príncipe, los delfines, las flores o la delicada dama conocida como *la francesa*.

En estos palacios, no amurallados, el acceso no puede producirse a la defensiva, como en un castillo¹⁴, o como en la misma

¹³Coincidiendo de alguna manera con las pirámides. Desde luego, a veces la Historia parece pedir una "Teoría de Campo unificada". O la de la Relatividad General...

¹⁴Guadamur, en Toledo, es el último que recuerdo: qué elegancia... militar.

Micenas (puerta de los Leones) o Tirinto¹⁵. El acceso es procesional, de recepción, un acceso en el que el visitante, que es siempre un invitado, asciende por la escalera al final de la cual le espera el rey, mientras que desde las balconadas que la flanquean le observa la multitud. Ese tipo de acceso es claramente visible en Knossos (a pesar de que falta el segundo nivel), pero no era fácil de apreciar en el resto de los palacios.

En el pequeño estudio que incluí finalmente en el diario, busqué las entradas a los palacios a partir de los planos y fotografías de los libritos, complementado con los recuerdos de la visita. En todos ellos era posible identificar la entrada ritual, a pesar de que, por las mismas características de la estructura palacial (agregaciones sucesivas a partir de la plaza), la entrada ritual debía tratarse de una reforma a posteriori sobre un conjunto irregular existente, lo que impedía probablemente darle la forma limpia de una obra nueva.

(...)

No he pasado a limpio el texto, ya que me parece un buen ejemplo de los diarios que he comentado (y de mi minúscula letra a mano alzada). Espero hacerlo en un futuro; de momento resulta más bien difícil de leer.

¹⁵Todo se relaciona... El (supuesto) acceso a Tirinto fue un proyecto que propuse hacer como trabajo de curso (y acabé consiguiendo hacerlo).